

# SUSCRIPCIONES

|                 | AN. TERC. SEM. AÑ. |         |      |      |
|-----------------|--------------------|---------|------|------|
|                 | Pts.               | Pts.    | Pts. | Pts. |
| MADRID.....     | 150                | 450     | 9    | 1750 |
| Provincias..... | 6                  | 12      | 22   | 50   |
| EXTRANJERO      |                    |         |      |      |
| Portugal.....   | 3                  | 16      | 32   |      |
| Naciones conve- |                    |         |      |      |
| nidas.....      | 25                 | 30      | 55   |      |
| No convenidas.. | 15                 | 40      | 80   |      |
| VENTA           |                    |         |      |      |
| España.....     | 25                 | ndms.   | 0'75 | pta. |
| EXTRANJERO      |                    |         |      |      |
| Portugal.....   | 25                 | 3       | 1'25 |      |
| Naciones conve- |                    |         |      |      |
| nidas.....      | 25                 | 3       | 1'50 |      |
| No convenidas.. | 25                 | 3       | 1    |      |
| NUMEROS SUELTOS |                    |         |      |      |
| Del día.....    | 0'05               | peseta. |      |      |
| Antes.....      | 0'15               |         |      |      |

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Domingo 21 de Diciembre de 1890

MADRID—NÚM. 5.526

## LOS DOMINGOS

### El ratón dignificado

¡Pobre ratón!... Vive condenado a habitar en los sótanos y en las alcantarillas, en todos los lugares solitarios y oscuros; si alguna vez busca mejor alojamiento no puede deslizar más allá de las guardillas de las casas o pena de que le atibeten; su existencia es un sobresalto eterno, una vacilación constante; por todas partes se le antoja escuchar maullidos, todo se le figura en puercos de cepo...

De nada le sirven su viveza, su gracia, su donosura. La humanidad, con una extraña obsesión, le odia, le persigue a muerte, le acecha sin cesar; ahora le pone de vigilante un galapago; ya le suelta un gato feroz; aquí le deja unas pelotillas de fosforo disfrazado con miga de pan; allí le cooca una trampa con un trocito de queso, ¡la gran debilidad del infeliz por el cebo seguro!... La mujer no puede oír hablar del ratón sin estremecerse; cuando la suerte la depara alguno en su camino pierde la razón, la acomete el vértigo, es capaz de arrojarse por la ventana... Los chicos y los mozos de cuadra son sus verdugos, los sayones del santo oficio encargados de hacer caso de fe con el desdichado roedor que cae entre sus uñas.

Y, sin embargo, gracias al humilde raticón, el hombre se verá algún día libre del tifo o logrará dominar en absoluto tan ruda enfermedad. El doctor Koch, según los médicos que han visitado, tiene en la dependencia de su laboratorio multitud de simpáticos raticónes blancos en los que ensaya la vacuna del tifo, otro de los grandes descubrimientos que el sabio persigue... Y he ahí como el ratón, el mal aventurado ratón víctima de una cruzada tan injusta, volviendo bien por mal, resulta el bienhechor de la humanidad, que es su más formidable enemigo.

### Los palos alegres

Las calles que desembocan en la plaza Mayor ostentan desde principios de semana los tradicionales palos apoyados sobre dos estacas, impidiendo el paso a los carruajes. Madrid posee una famosa colección de palos que si entre ellos, como entre las mises inglesas se estilase escribir las propias memorias, tendrían mucho que leer. Los palos de ahora, los que velan por la integridad de las fiestas y los nacimientos son los palos de la dicha; su aparición es el anuncio de la fecha color de rosa del hogar; simbolizan la ventura, la abundancia, la alegría; están allí para velar por la gente, para librarse de los coches; son los amigos de los niños, los que les defienden sus puñascos y nunca aparecen solos sino en la gozosa compañía del pavo, el besugo, la sopa de almeñora, el tambor y los estrechos, formando parte de ese radioso programa de las Pascuas.

Guardados en los almacenes existen otra multitud de palos callejeros. Unos, los de las obras públicas, toscos y viejos, destinados a sostener por la noche el colgante y mortecino farol anuncio de un p-ligro salen a cualquier hora de la sombra, todos los días; otros tienen sus épocas, disfrutan de cierta consideración, como los que sirven para afirmar las casetas de vigilancia en verbenas y romerías, y los presumidos del Corpus orgulloso con sus trajes nacionales; y hay, por último, unos malos palos, sombríos, ariscos, de atravesada fibra que únicamente ven la luz cuando en la cárcel se alza el patibulo para ajusticiar algún reo... ¡Bien venidos sean, pues, en esta sazón los palos de la felicidad.

### El acuerdo de los de ultramarinos.

Nuestras esposas y nuestras madres, nuestra económica mujer de la clase media que se pasa la vida combinando nuestra paga de suerte que se gaste lo menos posible, acaba de recibir un rudo golpe con la noticia publicada por los periódicos de que los tenderos de ultramarinos no satisfarán este año a sus parroquianos el agualdado de costumbre, entregando su importe a las casas de socorro.

La herida es atroz. Ese barril de aceitunas y esa botella de moscatel o cariffena que el rizado chico de la tienda traía a la casa de agualdado apetitoso, sonando de antemano con la moneda de propina, eran para muchas parroquianas la solución de un problema: significaban el entremés y el vino de postre de la gran comida de familia que se celebra el día de Pascua y en la que salen a relucir las clásicas natillas perfumadas por la habilidosa mano de la madre o de la esposa para después del turrón; tal designio del venerable gremio de los garbanzos viene, pues, a nublar el horizonte del hogar en unos momentos que pertenecen por entero a la dicha y a introducir el desequilibrio en el presupuesto doméstico ya designado para los gastos de Nochebuena. Unicamente el fin benéfico a que destinaron los comerciantes los fondos equivalentes al agualdado disculpa y suaviza su supresión... ¡Oh mancebos, rutilos y sonrosados dependientes de comestibles que aparecían en nuestras puertas radiante y orondo, con tu astutiana sonrisa, tú compártete con las parroquianas de tu amo su tiranía!... ¡Sabe Dios cuántas pesetillas dejarás de ganar estas Navidades!...

### Los dos hermanitos.

Es una de tantas tragedias horribles, vulgares, ignoradas como acontecen todos los días; uno de esos golpes que se

llevan la razón del cerebro y dejan caer en el pensamiento una maldición contra todo lo creado... Una pobre criatura, una dulce jovencita de diez y siete años, oyó desde la caseta de su padre guarda de vía de un ferrocarril andaluz, el silbato de un tren; su padre se hallaba enfermo; ella, diligente, y cuidadosa, interrumpiendo quizás la copa que el novio le enseñara la víspera y que cantaba para forjarse la ilusión de que estaba junto a él, cogió la bandera de reglamento y salió a hacer la señal; era cosa de un instante.

Pero apenas fuera se quedó horrorizada; un hermanito, un querubincillo de cinco años, la alegría de la olvidada caseta, hallábase atravesado en los railes tendido de bruces, jugando con la seguridad y el desconocimiento del peligro propios de la inocencia; el celeste guardián del niño había dormido sin duda; y el tren se echaba encima, estaba ahí, a pocos pasos. ¡Dios piedad!... La muchacha no vaciló, no volvió atrás, no consideró el riesgo seguro... no atendió otra cosa sino a que su hermanito iba a perecer, y loca de dolor, frénética, furiosa, impulsada por el valor sublime de la abnegación, se abalanzó al pequeño...

Era tarde; el tren la alcanzó; pasó sobre los cuerpos de los dos ángeles, y cuando el padre empujado por el vértigo corrió a la vía, solo encontró desmenuzados entre los railes un montón de restos humanos hechos pedruzcos... lo que quedaba de la alegría de la caseta, de aquellos dos hijos que andaban en su vida y que la desgracia le arrebatara de un modo tan feroz...

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

## EL PASTOR SILENO

NOTAS DE INVIERNO EN POZALDEZ

Domingo 21 Diciembre 1890.

### XI

Cargo.—Data.—Clarín.—Plagio.—Comedia.—Sastrería.—Sustracción.—Princesa.—Recurso.—Coda.

El cariñoso círculo de mis confidencias íntimas, haciéndose eco de un tópico que pretende acreditarse, viene hace quince días formulando vehementes protestas, al enterarse de los últimos esbozos que he tenido el honor de publicar en EL GLOBO. Coinciden mis amigos con la especie, puesta en circulación a mis expensas, y quejarse y me acusan de parcialidad al ver que solo me culdo del teatro Español, como si en Madrid no hubiera otros que merecen tan severas censuras como las que he dirigido al de la plaza de Santa Ana. Me dicen que todas las leyes del razonable discurso me obligan a sincerarme de una manera explícita y concreta, para no dar pretexto a que la opinión se afirme en su arraigada sospecha y crea que estoy prostituyendo la crítica al hacerla trampolín de mis intereses o arma tal vez de apasionamientos personales, faltando públicamente a los fueros de la naturaleza bien concertada. Añaden que perjudico la hacienda (segura siempre) de una colectividad y que con mis escritos, tan fuera del orden seguido por la totalidad de los que militan en las apretadas huestes de la investigación y el examen, estoy formando una atmósfera que forzosamente ha de producir funestos resultados, y me aseguran que muchos se ponen de parte de las entidades a quienes censuro, fundados en que donde quiera que está la virtud en embente grado allí es desesperadamente combatida. Como corolario de las anteriores acusaciones, me presentan periódicos diferentes, en número casi exorbitante, donde en realidad se afirma, con ligerísimas variantes, todo lo contrario de lo que yo he defendido. Hago me notar que en los casos extremos en que una obra en el teatro alcanza una derrota en toda línea los periódicos, que son, o deben ser, la íntima expresión del público sentimiento, están en el imperioso deber de coser los labios y no decir una palabra, a fin de no sacar a plaza un fracaso que ha de producir desconfianza para lo sucesivo; y que la misión de la prensa, en puridad, no es, no ha sido, ni puede ser otra que la de cantar una constante antifona laudatoria, ó en caso contrario, ponerse un candado con siete llaves en la boca.

Declaro con franqueza que no han dejado de sorprenderme las varias y singulares teorías que acabo de transcribir, tomadas del natural, y me han sorprendido porque los métodos de argumentación que yo he tenido la mala fortuna de leer me han enseñado a razonar de un modo completamente distinto. Pero está visto, que cuando Dios quiere a todos aires llueve, y puesto que no me es dable dudar de la puritana exactitud de mis amigos, al exponerme sus quejas y cuidados, estimo pertinente solventar de plano este pliego de dudas y reticencias cavilaciones. Bien se ve que la imaginación trata con despectivo absolutismo a los fatuos, hasta el extremo de cerrarles la puerta a toda noción razonable, abriéndoles de par en par a toda suerte de sospechas; porque, si así no fuera, estarían al tanto de que el haberme fijado hasta aquí casi exclusivamente en el teatro Español, ha sido porque yo no escribo más que un artículo cada ocho, quince o más días, y justamente en los dos últimos domingos que he conseguido escribir, el referido teatro ha producido las notas más salientes y como

cualesquiera que sean sus presentes desgracias, yo no puedo menos de considerarle el teatro genuinamente nacional, por eso le he dado tan lamentable preferencia. Si la materia ha sido ingratita y desagradable para cuantas personas intervinieron en él de una manera tácita ó expresa, no ha sido menos triste y enojosa para mí, que he tenido que escribir con pie forzado a sabiendas de que si me he conquistado algunos parciales (que para nada me han de servir ni jamás han de ayudarme en la vida), en cambio me habré captado un núcleo regular de enemigos, que procurarán darme batería, si mi mala estrella los ofrece pintiparada coyuntura. Los ojos vulgares que no ven más allá de la superficie son censores injustos y si las personas que (siguiera sea accidentalmente), se han considerado lastimadas, han llegado a imaginar que mi deseo ha sido otro que el de ponerles de manifiesto de una manera evidente que están conspirando contra sus mismos intereses, desde luego declaro que no merecen el trabajo que me he tomado al advertirles el peligro que corren de una ruina total cuyos resultados están prácticamente tocando en el temporal deshecho producido por la galerna de sus de-cuidos y universales desaciertos. Mis relaciones particulares con la empresa del teatro Español son las mismas que las que tengo con las demás empresas del orbe. Al presente no tengo el honor de contar en el número de mis amistades a ningún artista escénico, ni la compañía del Español ha podido rechazarme obras que yo no he tenido la audacia de presentarle; así, toda sospecha de que mis escritos pudieran llevar algún resabio faccioso queda totalmente destituida de fundamento. Esto que dicen mis amigos supongo que será un pálido reflejo de las censuras que me dirigen sin duda cuantos resulten mortificados por la indeclinable severidad de mis crónicas; pero sin meterme en como escriben los demás, yo lo hago en una esfera limpia de todo linaje de obstáculos morales, sin cadenas de favores que aten mis manos ni esclavicen mi pensamiento y sin alieaciones que puedan prostituir la pureza de mis juicios; y persuadido de esta verdad, dejo en absoluta independencia a mis detractores, considerando que el querer atar las lenguas de los maldicientes es lo mismo que empujarse en poner puertas al campo.

El donoso Clarín, en uno de sus últimas artículos, ha dicho (entre otras cosas que me llaman grandemente) que no acabo de conquistarle, porque soy un estilista que me escucho. Esto, que parece censura, lo recibí como si fuera una corona hecha con flores de perdurable fragancia. La razón capital de no haber yo conquistado de una manera decidida y resuelta al famoso crítico estriba principalmente en que de mí no conoce otra cosa que dos decenas de crónicas, veladas por un seudónimo de vilipendio; que si supiera quién soy, las circunstancias que me han acompañado durante mi vida y la esfera moral en que milito, tengo la perfecta certidumbre de que, a estas horas, me había llevado ya de calle todas las simpatías del sabio profesor de la universidad de Oviedo. Pero, esa remora, esos lazos morales, esas cortapisas que coartan el albedrío y reprimen la voluntad del temblor censor, no está en mi mano destruirlos: ni puedo ni quiero destruirlos. El estilo es el hombre, y mientras yo me escuche será prueba que no escucho a nadie, que soy yo quien escribe, que no sigo autores determinados, que no plagio a nadie, que yo soy yo. Precisamente me ha ocurrido siempre respecto de Clarín la misma idea: esto es, que se escucha, que su estilo es peculiar, que su crítica es única, no una crítica hecha con jaloneos, ni una crítica doctrinal indigesta, sino una crítica candente, chispeante, aguda, sangrienta, original; esto es, que el escritor no necesita escuchar a nadie, le basta con escucharse a sí mismo. En el momento en que alguien me prueba que soy un vulgar ó un triste espigador literario, dejo de escribir. El que a sabiendas plagia a un autor sus escritos, le plagiaría también la caja de caudales si le ofreciese coyuntura. Los plagios inconscientes no son plagios. Los hombres más famosos en ciencias y letras han plagiado, sin darse cuenta, a otros autores. Un hombre de gusto que se apasiona entrañablemente por nuestro teatro antiguo, si se resuave a escribir y tiene facultades para ello, está en potencia propenso a plagiar a Calderón. Pero, tratándose de un hombre de talento y de imaginación fogosa, no podría tildarse de plagiar. Los plagios vulgares son unos estólidos que descubren la basta urdimbre a tiro de ballesta.

El teatro de la Comedia tiene muy poco que envidiar a su vecino el Español en la cosecha de fracasos. Las obras que nos vienen sirviendo en el coliseo de la calle del Príncipe no son más sabrosas que las rechazadas en el otro; pero como el Español es de la tole más sublime, tiene mayor propensión a declinar en ridículo. De cincuenta dramas de alto vuelo y cincuenta comedias de costumbres que se representan, casi puede asegurarse que la prorrata será triple contra el género grave. Obras como las estrenadas este año en el teatro de la Comedia (que son malas sin excepción de ningún género) es difícil que obtengan una ruidosa manifestación de desagrado. No es cosa de examinar ahora las que han pasado en la flor de su vida al ar-

chivo del teatro para no salir más, ó para salir tan balde; y pues que en estos momentos tiene en los carteles anunciadores una comedia refundida, ha de permitirme la libertad de examinar la obra de un autor solicitado por diferentes empresas. Cuando vi el estreno de *El señor cura* supuse que, en consideración al error mayúsculo y al ostensible fracaso sufridos por la empresa y el autor, éste y aquélla acatarían respetuosamente un fallo tan justo y terminante y, de común acuerdo, retirarían de la escena una producción que de ningún modo podría vivir en aquel escenario, aun cuando la sometiesen a todo linaje de pruebas, cambios y metamorfosis en las retortas y alambiques del laboratorio teatral. Pero los señores del teatro de la Comedia no han querido darse por vencidos y, mediante una suave operación quirúrgica, han vuelto a estrenar la comedia y nos la han largado en segundas nupcias, como quien dice: «bbs con guindas». Esto prueba, en primer término, que la empresa de la Comedia hace tabla rasa de los fallos del público, y, en segundo lugar, que pretende ser pontífice máximo en materias de buen gusto. Algunos periódicos han publicado un suelto de fábrica haciéndonos saber que el fracaso de la primera noche fué mas bien un fracaso para andar por casa; pero que el autor había vuelto a tomar medida a los personajes y estos andaban ya como pinos de gloria. El procedimiento es cómodo y puede ser lucrativo. Si se generaliza no hay mas que escribir una obra cualquiera y después modificarla a diario, y, de ese modo, saldremos a estreno por barba. El recurso es censurable en tesis general y, en el caso presente, es cien veces censurable, porque el libro no admita ni admita reforma. Acerca de eso de las refundiciones, Lord Macaulay, que es autoridad incontestable en materias literarias, dice lo siguiente en su estudio «Life and writings of Addison», al ocuparse de la refundición del hermoso poema de Pope «The Rape of the Lock»: *The general rule undoubtedly is that, when a successful work of imagination has been produced, it should not be recast. Yo creo que tratándose de una obra unsuccessful lo que debe hacerse es arrojársela a un riachón; porque si se generaliza el sistema de estirar y encojer las comedias, lo mismo puede un autor escribir una en tres actos que en trescientos mil. El señor cura adolece de tedio mortal; los personajes de puro asendereados y sobatísimos, llegan al final con una soñera tan formidable, que los espectadores más inclinados a la risa tienen que realizar esfuerzos mayúsculos para animar el rostro con un pasajero relámpago de satisfacción. En una comedia de enredo que viva solo mediante contribuciones de gracia y subsidios de risa, obligar al público a permanecer en estado casi interesante por lo graves es signo casi evidente de haber cometido un error olímpico por haber trocado los frenos. Las pocas veces que el autor excita un chispazo de hilaridad, lo hace apelando a un cornetín, a un traspás producido por excesivas libaciones, a un disfraz de personas ó a un desplante puramente histriónico, para conseguir, en suma, que los ojos discretos vean en la comedia virtudes iliputables y vicios gigantescos. Es decir, que la comedia pertenece también al orden de las inverosímiles; vamos, que no tiene médula.*

El acto primero, aun habiendo sido amputado, resulta fatigoso, enorme y soporífero. El acto segundo es tan rural y anémico, y se abusa en tal grado de ciertas palabras de dudosa gracia que, fúncame, oírle un par de horas después de haber cenado, es exponerse a un ataque que dé al traste con la oficina general de la salud. Y como el acto tercero no es otra cosa que la repetición del segundo, pues... ya está dicho lo que es el acto tercero. Si la comedia tuviera alguna bondad (que desgraciadamente no la tiene) la presencia de los personajes interpolados en el acto segundo sería suficiente para dar al traste con ella. He visto pocos tipos en el teatro más desgraciados que los dichosos criados de *El señor cura*. De seguro que hay algún lector que dice que no sólo que me articulario, porque criados como esos, y aun más cerises, se encuentran en un villorio. A lo cual contesto que he vivido un buen número de años en un pueblo de Castilla y sé a qué atenerme respecto del particular. En la vida real, lo mismo en los alcázares que en las caballerías, hay cosas que no pueden llevarse al teatro sin inferir ofensas al buen gusto. La comedia está enferma de muerte: un principiante hubiera obtenido un fracaso en toda línea; sin la intervención de los actores que la han representado, y que tienen grandes simpatías en el público (sean ó no justificadas), el segundo acto no podría representarse sin ocasionar una viva protesta. Cualesquiera que sean los méritos del autor, ese señor cura viene en calidad de nuncio a indicarle que si sigue por ese camino, el más alto tribunal va a lanzarle una excomunión. Ese señor pároco ha venido a restar.

La compañía del teatro de la Princesa ha dado, desde que inauguró sus tareas, una serie de representaciones de dramas traducidos del francés, un par de obras del director artístico de dicho teatro, y finalmente, hace unas cuantas noches alzó el telón para ofrecernos las primicias dramáticas de un autor que es al mismo tiempo redactor de uno de los periódicos

más populares de España. La comedia *Genevieve* adolece de un defecto censurable; la tendencia radical de extranjerismo que la genera. En realidad no es otra cosa que una imitación, lustrada de puro gastada, de dos mil obras que han escrito los franceses durante los últimos cincuenta años. El drama no es disparatado ni mucho menos; pero carece de tema interesante, y no hay en él aquellos hilos áticos y aquellas pasiones espontáneas que son los mejores conductores del interés y de la simpatía. Debido a esas ostensibles cuanto lamentables deficiencias, carece el poema escénico de aquellas corrientes indispensables para identificar al público con los personajes que el autor pone en dramático movimiento. Toda la armazón de la comedia-drama estriba en un punto de apoyo por todas partes carcomido y socavado, y así resulta que la balumba del argumento oscila constantemente amenazando hundirse a cada instante. La tendencia de *Genevieve*, al cerrarse a la banda, negándose a decir una verdad tan sencilla, lógica y admisible, no puede, en manera alguna, dar ocasión a señalarla como premisa capital del drama. La segunda premisa es el silencio de Clara para dar importancia a la situación de la descubierta, y de ahí resulta que la conclusión es a todas luces purulenta. El acto segundo es tan transparente que deja entorpecer todo el tercero, y se asiste al final de la comedia curado de emociones. El recurso magno de esconder a los personajes para provocar un conflicto es tema espinoso, sobre todo si no se usa de él con grandísimo pulso. Calderón y Tellez, Alfieri y Manzoni, Moliere y Corneille, Congreve y Goldsmith abusaron hasta la saciedad del recurso sacramental de esconder a sus personajes, para ocasionar, en el momento de la descubierta, ora un conflicto trágico, ora una situación cómica. Sheridan esconde *behind the screen* Lady Teazle, la pretendida *little french milliner*; pero qué situación tan hermosa no resulta cuando Charles Surface descubre el juego en presencia de Sir Peter Goswilt, en su famosa comedia *She stoops to conquer*, disfraz a Miss Haricadoc; pero qué bellezas tan expresivas y simpáticas no se derivan de esta donosa mascarada? El gran Litton, en la más hermosa de sus comedias apela a recursos traidos y llevados a escena por famosísimos autores desde Terencio hasta los clásicos de Eslava; puede, por eso, insinuarse que esas apelaciones rebuiscadas de los grandes maestros hayan perjudicado en lo más mínimo al interés del proceso de sus comedias? De nuestros autores del siglo de oro, el más dado a los disfraces es quizás el maestro Tirso. *Don Gil de las calzas verdes* es un vigoroso y dislocado alarde de lo mucho que gustaba Tellez de la trapisonda escénica; y, sin embargo, en la mayor parte de las ocasiones, los disfraces y escondites preparados por el maldicios mercenario, dan realce artístico a sus comedias. Pocas son las de Calderón donde no hay tapada ó galán escondido, para dar paso a una escena de ingeniosos dislates y concluir con una situación de espesas cuchilladas. Calderón usaba de estos recursos como de medios puramente accidentales ó, a lo más, como subalternos auxiliares de sus obras. Hacer de uno de estos recursos la clave magna de todo un plan escénico, habrá podido ser plausible hace trescientos años, cuando el teatro estaba aún en mantillas; pero, no en nuestros días, en que el teatro no solamente anda solo, sino que tiene colmillos de á cuarta y garras de gavilán lagartijero.

A un espectador imparcial y sereno le parecería mejor la comedia, si no la hubiese visto tan elogiada en la prensa; pero los periódicos no se andan por las ramas, y por la cosa más trivial emplean a exudar frases enconómicas y olímpicas, y cegados en el torbellino de los elogios, llegan con sus fillos a los más altos cielos del ditirambos... mandito, y no cejan hasta ponerlos en toldo y peana, para enseguida coger el incensario de los días que repican gorrio y echarles humo, con tan epilépticas convulsiones, que las más de las veces concluyen por romperles las narices.

### EL INDOLENTE.

## EFEMERIDES DE DICIEMBRE

Día 20.

366.—Muere San Gregorio, arzobispo de Toledo, en la villa de Hita, partido de Guadalajara, llamada antiguamente Anfrin.

—Doña Juana, llamada la Beltraneja, es trasladada por sus partidarios a la fortaleza de Escalona.

1533.—El conquistador Pizarro hace ahorcar en la plaza de Quito al emperador del Perú Atahualpa-O-Atavalla.

1592.—A los 27 años de edad es llevado en coche al suplicio el justicia mayor de Aragón D. Juan de Lanuza, y cortada en él su cabeza.

1809.—Su majestad la reina regala al duque de Tetuán una espada de honor.

Día 21.

1063.—Entra en León, trasladado desde Sevilla, el cuerpo de San Isidoro, arzobispo de esta última ciudad.

1423.—En la Atrazana de Barcelona se ponen con gran solemnidad las quillas para doce galeras, asistiendo al acto el rey D. Alonso, los condes de la ciudad y muchos personajes de la corte.

1498.—Establécense en Barcelona la insaculación para las elecciones municipales.

1570.—Muere el pintor español Juan de Juanes.

1590.—El mastrazgo de Montesa se incorpora a la corona de Castilla.

1637.—Auto de fe en Córdoba.

1847.—Inauguración del gran teatro de San Fernando en Sevilla.

F. H. PÉREZ



## SALIRSE DE LA LEY

La *Epoca*, el órgano más autorizado del partido conservador, el periódico unido por más estrechos vínculos al ministro de Hacienda, que fué redactor del colega y aún suele colaborar en sus columnas, *La Epoca*, decimos, exclamaba dos días ha poseída de singular extrañeza:

«A nadie más que a *El Globo* se le ha ocurrido sospechar que la autorización contenida en el art. 38 de la ley de presupuestos no faculta al gobierno para derogar la base 5.ª arancelaria.»

Como tal especie, vertida en tal periódico, después de haberse dicho por todos que los decretos del gobierno tendían a la audaz derogación era de extrema gravedad, opositos al punto la negativa más elocuente que teníamos a mano. Es decir, que publicamos el art. 38 de la vigente ley de presupuestos, que solo autoriza al gobierno para *revisar* los aranceles en vista del resultado de la información que se practicaba en la fecha de la ley.

Por lo tanto, el gobierno está a punto de excederse de sus facultades, si a esta fecha no se ha excedido, y es indispensable que salga honradamente de su error antes de cometer un desacuerdo que le conduzca a un verdadero caso de responsabilidad ministerial.

El gobierno puede «modificar las disposiciones vigentes en lo que convenga a los intereses nacionales», pero dicho queda que al hablar de disposiciones no se refiere el texto a las leyes, por que si bien estas disponen no son disposiciones, que por esto se entienden en derecho y en castellano las órdenes de autoridad superior, pero en quien concurre la facultad delegada, no la suprema autoridad. La autorización es relativa a las facultades que posee el poder ejecutivo; mas en esta facultad, ratificación de las posesas, no se dice relación en modo alguno a la ley, que ni las actuales Cortes, ni aquel gobierno, ni aquella comisión de presupuestos tenían intento de alterar.

Y para convencernos de esta verdad, hagamos memoria del estado legal de la cuestión.

La base 5.ª del art. 9.º de la ley de presupuestos de 1869 70 dispuso la reducción gradual de los derechos aduaneros.

El real decreto de 17 de Junio de 1875 suspendió los efectos de la base, pero como el gobierno conservador no se sentía con facultades para dejar de cumplir la ley, dispuso que estaba obligado a dar cuenta a las Cortes de dicha suspensión.

Por aquí ya vemos que entonces, cuando no había Cortes a quien dar cuenta, se creía obligado el gobierno conservador a no suspender la aplicación de la base 5.ª, sino a reserva de la aprobación parlamentaria.

¿Ha mudado el gobierno de criterio? Por lo visto sí, y eso nos hace suponer que va flechado a infringir la ley.

Pero sigamos citando hechos.

La ley de 6 de Julio de 1882 alzó la suspensión de la base 5.ª y dispuso (la ley, ¿eh?) la rectificación de los aranceles.

Con posterioridad vino a ser sancionada otra ley, de 5 de Agosto de 1886, que prescribía que en el caso de autorizarse la prórroga de los tratados de comercio, —concesión que fué otorgada por la ley de 2 del propio mes,—se suspendiera el nombramiento de la comisión informadora acerca de los tratados y rebajas de los derechos extraordinarios, haciendo no obstante dicho nombramiento antes de comenzar el año 1890.

Se ha nombrado, pues, la comisión llamada a informar sobre la rebaja que habría de verificarse en 1.º de Julio de 1892, y se ha autorizado al gobierno para que revise los aranceles, pero no se le ha autorizado en modo alguno para que suspenda por sí, y menos aún para que derogue la base 5.ª arancelaria.

Puede el gobierno modificar las disposiciones vigentes; esto es, no alteraría sustancialmente; puede entrar, ya que se le autorizó para *revisar* el arancel, en el estudio de éste, y puede preparar la negociación de futuros tratados, pero en manera alguna puede derogar la repetida 5.ª base.

Y tan exacto es esto, que en cumplimiento de ello se nombró la comisión y en cumplimiento de ella se le autorizó para *revisar*, como también en cumplimiento de la base se autorizó el estudio del régimen de tratados.

No puede olvidarse que las Cortes prorrogaron los tratados existentes hasta 1892, que las Cortes rechazaron las proposiciones de ley que ahora quiere plantear el gobierno por decreto, y que si por un lado tenemos vigentes la base 5.ª y las leyes que ratifican su sentido, no pueden aceptarse por nadie como existentes facultades no expresadas ni tácitas.

No cabe en modo alguno suponer que el gobierno está autorizado para plantear todo un sistema arancelario por decreto, porque a esto se opone la existencia de los tratados y las leyes de 1869, 1882 y 1886, como el art. 38 ya citado de la ley actual de presupuestos.

Podrá el gobierno, si le place, decretar nuevos aranceles, vio ar los tratados, salirse de la ley, arrollar a nuestros agricultores cerrándonos los mercados de Francia e Inglaterra, interpretar los textos legales a su antojo; pero al favorecer los intereses de algunos con daño de todos, obtendrá algunos votos, compensados con el odio universal.

Si el afán de un supuesto amor a los intereses, si la mentida protección se conduce por ese camino, habrá contraído enormes responsabilidades: la de perjudicar a nuestra exportación y la de haberse extralimitado de sus facultades, responsabilidad esta última que las Cortes y la opinión se encargaran de exigir.

Pasaron ya los tiempos en que la grandeza de las naciones se medía por el número de sus ejércitos. Hoy los ejércitos necesitan de la agricultura, de la industria y del comercio, y sin una protección a estos tres grandes de la riqueza pública no se pueden tener grandes ejércitos, y si los tienen se arruinan las naciones.

Es preciso, en esta época, anticiparse, estimular las iniciativas, hacer un esfuerzo común y aprestarse a reñir la batalla económica, en donde, en vez de fusiles, manejamos los arados; en vez del silbo de las balas, escuchamos el sibilo del vapor; en lugar de sentir el estampido del cañón, oímos los alegres cánticos de los campos y el golpe de la azada, la lanzadera y el huso.

Excmo. Sr.

El Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, que vela sin descanso por el desarrollo de la riqueza pública, aceptó la proposición que presentó el congreso que suscribe, en sesión de 28 de Abril, proponiendo la celebración de una Exposición de vinos y aceites, y simultáneamente un Congreso de cosecheros de dichos productos.

Cuando un pensamiento puede reportar beneficios a la nación, no se mira la modestia del que lo propone, si no que se busca su desarrollo. Y esto ha sucedido ahora, acogiendo el ministerio el citado pensamiento, encargando, por real orden del 10 de Agosto último, que este alto cuerpo procediese a redactar el programa y reglamentos para marcar su extensión y dar forma al pensamiento.

La comisión especial designada por V. R. encargó de la ponencia al congreso que suscribe, que ha procurado desempeñar tan arduo cometido buscando en la experiencia los fecundos resultados que proporcionan estos certámenes para el progreso moral y material de los pueblos que consagran su inteligencia y actividad a la resolución de los problemas agrícolas, íntimamente ligados con los industriales y mercantiles.

Tarea inútil sería, y pudiera parecer jactancia en el que suscribe, el demostrar la necesidad que España tiene de celebrar una Exposición de vinos y aceites, no para manifestar la riqueza de estos productos arreglados en instalaciones más ó menos perfectas y envases más ó menos lujosos, sino para hacer un estudio detenido de los medios de cultivo, aplicación de las máquinas, gastos de producción, transportes, calidad y mejoras del producto, consumo interior, y, por fin, estudiar las trabas que se oponen a la mayor exportación, pres de nada serviría a un país una abundante producción si por su calidad, coste y gastos no pudiese competir con los similares extranjeros. De poco valdría producir en buenas condiciones si el comercio no ayudase transportando el producto a países de consumo.

Por esta razón, el Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio, que está llamado a intervenir en todos los actos de la manifestación de la riqueza pública, amparó con interés la proposición de celebrar esta Exposición, viendo enfrente los fecundos resultados que ha de obtener en breve nuestro país, como los obtuvo con la Exposición Vinícola Nacional.

El país acogiera con entusiasmo la nueva Exposición, como acogió la citada de 1877, a la que acudieron 7.213 expositores, rivalizando en productos, estudiando con verdadero interés los adelantos que cada cual presentaba y dando una gallarda muestra de lo que son los españoles cuando se trata del perfeccionamiento de los trabajos de nuestro suelo e industria.

Aquel certamen fué una escuela. En esa escuela se acumularon los estudios de unos, la experiencia de otros, los consejos de los demás y juntos todos fuimos al fin común: a que España se pusiera al nivel de las naciones más productoras y a que pudiéramos competir con ellas en calidad y precio.

¿Lo hemos conseguido? Ahí están los datos que nos lo enseñan.

Cuando recorremos las estadísticas de producción, ya nadie duda que llegamos a producir 40 millones de hectolitros de vino, y que nuestro pueblo figura respecto del particular en primera línea, y cuando estudiamos la estadística de exportación, notamos que desde 1877, año de la exposición, que exportamos 2.265.895 hectolitros de vino, hemos ido en prodigioso auge, tanto que en 1888, a los once años, hemos cuadruplicado la exportación, ó sea de 9.070.000 hectolitros.

Pero así como en los once años citados hemos aumentado la exportación y consumo, así hemos aumentado nuestra producción a tanta cantidad que tenemos un gran sobrante después de atender a las necesidades del consumo y exportación.

No podemos decir otro tanto de los aceites, que sufren bruscas alternativas en la exportación, debidas sin duda a no contar con mercado fijo y tener que suplir las deficiencias de las cosechas extranjeras. Así es que, mientras en 1877 exportamos 9.500 toneladas (de 1.000 kilogramos) de aceite, al siguiente mandamos 21.700 toneladas, bajando en 1882 a 12.300 toneladas, llegando el 85 a 42.000 toneladas, para descender en 1887 a 11.000 y volver a subir en 1889 a 30.000 toneladas.

sin embargo de todo, los labradores inchan, estudian, mejoran el cultivo y aplican las modernas máquinas y procedimientos para elaborar el aceite, y en el deseo de estudiar más, y fundados en la experiencia de los resultados que obtuvieron los vinicultores con la Exposición de 1877, son los primeros en desear una Exposición de aceites en la que puedan comunicarse los procedimientos, mejoras, máquinas y manipulaciones que cada cual pone en práctica, a fin de que sus conciudadanos las apliquen, mejoren sus cosechas y obtengan mayor precio en sus rentas.

El Congreso de vinicultores y productores de aceite vendrá a resolver los problemas que impiden las mejoras en la producción y el mayor desarrollo en la exportación, aconsejando al gobierno las medidas que conviene tomar en los futuros tratados de comercio y a los agricultores la marcha que deben seguir para el cultivo, variedades de plantas, recolección y elaboración, a fin de que el comercio abra amplios horizontes a estas dos importantes producciones españolas.

A este fin nadie descansa, pues no basta el camino recorrido, sino que es necesario continuarle con tanto afán que llevamos por mirar el competir con las demás naciones en calidad y precio, ya que competimos en calidad de productos naturales.

Pasaron ya los tiempos en que la grandeza de las naciones se medía por el número de sus ejércitos. Hoy los ejércitos necesitan de la agricultura, de la industria y del comercio, y sin una protección a estos tres grandes de la riqueza pública no se pueden tener grandes ejércitos, y si los tienen se arruinan las naciones.

Es preciso, en esta época, anticiparse, estimular las iniciativas, hacer un esfuerzo común y aprestarse a reñir la batalla económica, en donde, en vez de fusiles, manejamos los arados; en vez del silbo de las balas, escuchamos el sibilo del vapor; en lugar de sentir el estampido del cañón, oímos los alegres cánticos de los campos y el golpe de la azada, la lanzadera y el huso.

Esta evolución se necesita para la pro-

peridad de la agricultura, y nada puede contribuir a este bienestar como las exposiciones análogas a la de vinos y aceites que se trata de celebrar, dando motivo para presentar al mundo la riqueza del suelo y el adelanto de sus habitantes.

La magnitud del pensamiento es tal que sería empequeñecerle el pretender encomiarle. Los clamores de los cosecheros, las reclamaciones de la prensa periódica sin distinción de matices políticos, la unánime acogida que obtuvo la idea en el Consejo Supremo de Agricultura Industria y Comercio, y la protección que le presta el gobierno, apoyan de tal modo la realización de la citada Exposición, que ya esa realización se hace de todo punto necesaria.

Prescindiendo, pues, de consignar nuevos fundamentos, que están en la mente de todos cuantos consagran su inteligencia y actividad al bien de nuestra patria, entra el que suscribe a desarrollar el proyecto de Exposición de vinos y aceites, dejando a la mayor ilustración de los que han de juzgar su trabajo el suplir las deficiencias u omisiones.

Madrid 17 de Diciembre de 1890.—El presidente,

JUAN MAISONNAVE.

Los razonamientos y datos expuestos en el anterior documento vienen a corroborar la campaña sostenida por nosotros en pro de una Exposición de vinos y aceites.

La progresión ascendente que vienen disfrutando los vinos en su salida para el extranjero arranca desde el año de 1877, en que se celebró el primer certamen. En el nuestros vinicultores tuvieron ocasión de aprender que elaborando bien es como se consigue ganar los mercados del mundo; de ahí nació el estímulo, y con la creciente exportación anual se ha reforzado el salvador empeño de elaborar cada día mejor.

Ejemplo tan elocuente y que tantos beneficios ha reportado a nuestra agricultura, debe imitarse en la producción oleífera, y para ello precisa que el gobierno, y especialmente el ministro de Fomento y el director general de Agricultura, Industria y Comercio, se ocupen desde luego de dar forma al pensamiento.

Al exponer en amplio certamen todos sus productos los olivereros españoles, mostrarán los progresos de sus industrias; los que más perfectas las exhiban, obtendrán el merecido premio; los más rezagados y rutinarios, aprenderán con la observación, y todos habrán de contribuir a que nuestro comercio exterior de aceites se agrande y regularice merced a la conquista de nuevos y seguros mercados.

En estas mismas columnas hemos manifestado más de una vez, que ya en Andalucía se elaboran productos que compiten con los franceses e italianos. Digálosi no la fama obtenida por la casa Gonzalo Prieto, de Lora del Río, y el crédito de la Laguna, Cuadra, Relca, Graciano y tantos otros.

Abriremos la seguridad de que los resultados de la Exposición habrán de tocarse en gran cuantía y muy pronto en provecho de nuestra importante y decadida producción oleífera. Y como en esta materia cada año que transcurre es una pérdida de muchos millones para la agricultura, conviene y urge la pronta realización de la idea.

## ECOS POLITICOS

En la sesión celebrada ayer por la Junta Central del Censo fué tomado en consideración, tras un debate de cuatro horas, el dictamen del Sr. Sagasta, que obtuvo ocho votos contra cinco. Se abstuvieron los Sres. Salmerón y Cervera.

Ya era tiempo de que tantos incidentes y discusiones diesen algún resultado.

Ahora falta saber si a fuerza de machacar puede calentarse, ya que no se moldea, el hierro frío.

Triste destino el de ciertos personajes políticos que, por falta de ánimo ó por sobre de habilidad, suelen convertir en asadores las más finas espadas de Toledo.

El *Correo*, que tiene un excelente ojo clínico, dejó traslucir anoche el desaliento más negro en el siguiente párrafo de su Balance:

«No nos hagamos ilusiones. Mientras no se constituya un cuerpo electoral robusto y sano, todo estará en el aire y todo resultará arbitrario.»

En vez de acudir a la fuente del poder, como sucede en Inglaterra, se va a obtener el gobierno por caminos tortuosos, como sucede en España; y mientras tanto, ningún problema podrá resolverse con la suficiente fuerza moral.

En un país en donde no son claras y libres las manifestaciones del cuerpo electoral, ¿se puede saber lo que el país quiere, en cada momento en que a él se apela, ya sobre el problema económico, ya sobre el político, ya sobre el militar?

Suelen los que padecen de letargia verlos amarillito todo, y no comprenden por lo general que no es en los demás, sino en ellos, en quienes esa amarillez reside.

¿Cómo han de ser claras las manifestaciones del cuerpo electoral, si como se ha de saber lo que el país quiere, si los mismos fusionistas, en cuanto de eso se trata, desconfin de los republicanos, los ponen en entredicho y procuran salirse de ellos mediante una infranqueable divisoria?

Eran más lejos todavía.

Antes de pasar con los conservadores en cuanto noten que la verdadera fuente del poder tiene mal segura la llave.

Dice un periódico conservador:

«El Sr. Ruiz Zorrilla no quiere más coalición que con los republicanos.»

Trabajo cuesta decirlo, pero es un ejemplo que deberían imitar algunos monárquicos.

Es claro.

Todos aquellos conservadores que para demostrar la pericia del gobierno prohíben los argumentos de que los surte el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla.

La *Epoca* publicó en su número de anoche una especie de programa.

Título: *Lo que necesita el país*, y lo más sustancial que contiene son estos dos párrafos:

«La institución del Jurado, que los fusionistas llaman conquista de la civilización y que es el primitivo modo de administrar justicia en las sociedades antiguas, se ha implantado en España, cuando en otros países, que lo tomaron de antiguo, se estudia el modo de hacerlo desaparecer; y se ha introducido en nuestras leyes, pero no en nuestras costumbres, en época en que los gastos que origina, por las dietas a los jurados, las indemnizaciones a testigos y peritos, las traslaciones de los tribunales de derecho y otros muchos, son incompatibles con la penuria de nuestra situación económica.»

El sufragio universal, esta reforma tan decantada por los que la han traído, y a la postre desnaturalizada y despreciada por ellos mismos con sus exageraciones y apasionamientos, antes aun de que sea aplicada por primera vez, aumenta también de un modo considerable los gastos públicos; pues si bien el presupuesto de los que ocasiona no figura en los generales del Estado, y, por tanto, no aparece tan a la vista de todos, se halla repartido entre los provinciales y municipales, haciendo mayores las cargas que pesan sobre el contribuyente, extremando su malestar y con él fomentando la emigración, los sentimientos de aversión a los gobiernos que en tal situación lo colocan, y de indiferencia hacia todo lo que sea reformas políticas.»

De modo que *lo que necesita el país*, a juicio de los conservadores, es la supresión del Jurado y del sufragio universal.

Pues manos a la obra.

Y ya verán los conservadores cómo se logra inmediatamente todo lo que el país necesita.

Escribe un diario canovista, refutando una especie de *El Imparcial*:

«El *Imparcial* sabe que el Sr. Martos tiene muchos y muy resueltos amigos, y si todos trabajan con fe, no serán ocho diputados los que triunfen, sino algunos más, lo cual celebraremos sinceramente por la significación genuinamente democrática que tiene el Sr. Martos.»

Perdone nuestro estimado colega *El Imparcial* si dejamos de dar crédito a su noticia y nos atenemos a la de su contricante.

En lo que toca al número de diputados maristas, nadie puede calcularlo a ciencia cierta como los diarios oficiosos.

Con sorpresa hemos leído el siguiente suelto que, si bien publicado en *La Epoca*, no es sin duda de su cosecha propia:

«No extrañamos el tono que *El País* emplea para tratar el asunto de las consideraciones debidas por los funcionarios públicos de España, y aun por los que no lo son, a los soberanos extranjeros, unidos con nosotros con vínculos de amistad, como el emperador de Marruecos; lo que no nos conchimos es que un periódico que presume de gubernamental como *El Globo*, hable de la *espalda de la ley conservadora* y se ponga con el Sr. Cervera al lado de los que conculcan las leyes de la nación, que no son leyes conservadoras ni no conservadoras, sino leyes comunes y ejecutivas para todos los ciudadanos bajo cualquier gobierno y bajo cualquier orden de instituciones.»

Para el derecho internacional y ante las leyes positivas de nuestro país la misma consideración debe merecerse el rey poderoso de Italia que el soberano no tan potente de Marruecos. La desatención del gobierno de Marruecos, lo que no nos conchimos es que nadie debe esperar ni puede pedir de la justificación y equidad de nuestro gobierno.

Precisamente estamos al lado del señor Cervera porque combate con energía a los que conculcan las leyes y a los que nos desprecian en África.

Y nos da pena, por no decir otra cosa, la oficialidad con que el gobierno vuelve por la alta fama de un monarca bárbaro tendido en tutela por las naciones europeas y a quien se hacen regalos de baratijas, como a cualquier régulo de Mozambique ó del Congo.

Dicho esto, pedimos a *La Epoca* que nos saque de una duda.

¿Es el embajador de S. M. Sherifiana en Madrid quien, amparándose con el derecho internacional, ha interpuesto esas reclamaciones?

¿O es el sobrino de O'Donnell quien, supliendo la falta y en concepto de duque de Tetuán, ha asumido la representación del emperador mogrebino?

## EL CUERPO DE TELEGRAFOS

IV.

Después de lo que hemos dicho en nuestro artículo anterior respecto al decreto sobre licencias temporales, fáltanos añadir que el Sr. Los Arcos posee entre sus méritos el de la audacia; pues no poca se necesita para, como justificación a su arbitrariedad, llevar a las columnas de la *Gaceta* hechos que de puro desnaturalizados resultan inexactos.

Así ocurre con un caso que cita el señor Los Arcos en apoyo de su opinión contraria a las licencias temporales, diciendo a este propósito «que no está fundada en ningún principio de justicia, de equidad, ni de conveniencia para el servicio el hecho...» que ahora vamos a relatar, no sin advertir antes que la concordancia anterior no es ya vizcaína, sino navarra y muy navarra, como de la propia cosecha del castellano de Sangüesa.

Y el hecho es que un funcionario de Telegrafos abandonó el cuerpo cuando disfrutaba 10.000 reales y ha ingresado recientemente con derecho a percibir 24.000.

Cualquiera crea que ese empleado hizo uso de licencia temporal y que el Sr. Los Arcos trata de impedir la repetición del caso. Pues no es así. La cita del Sr. Los Arcos tiene la misma oportunidad que podría ofrecer en el decreto un salmo de David, porque el escalafón de Telegrafos no permite ascensos tan rápidos en los cinco años que se concede como máximo a las licencias temporales y porque el funcionario a quien se alude abandonó el cuerpo en concepto de *supernumerario* para servir otro destino del Estado; situación de *supernumerario* que se mantiene en el decreto de 13 de Noviembre, resultando, pues, en palmaria contradicción el preámbulo con el articulado.

¿No es esto una torpeza mayúscula y una notoria falta de seriedad?

El Sr. Los Arcos, que en el principio del preámbulo del real decreto dice lo siguiente:

«El reglamento para el régimen y servicio interior del cuerpo de Telegrafos estima como falta grave, ó muy grave, la gestión directa ó indirecta que hagan los funcionarios para eludir desempeñar sus cargos de sus respectivas categorías.»

«La administración cuando se reserva el libre nombramiento de los empleados, puede templar el rigorismo de sus órdenes, respecto a la facultad de designar el punto donde ha de servir cada funcionario cuando el Estado no tiene la atribución de separar libremente a los funcionarios que le sirven, debe ser severo en el uso de aquel derecho, para que no resulten privilegios de residencia que puedan ser motivo de descontento y origen de disciplinanzas.» (no resulta el Sr. Los Arcos más acreedor que el héroe de Cervantes a gozar el título de caballero de la triste figura, recordándole los veintitantos traslados que en el breve espacio de su gestión se ha visto precisado a revocar?)

Porque una de dos: ó eran veintitantas injusticias, ó han sido, y no sabemos qué es peor, otras tantas debilidades, por cierto mal avenidas con su afectado respeto a la disciplina.

¿No sería mejor que el director general de Telegrafos inventase un decreto para prohibir en absoluto las imposiciones?

En Telegrafos, como en todos los ramos de nuestra administración, sucede que el que no tiene influencia va siempre al punto adonde se le antoja al director general ó al último escribiente de la secretaría, mientras que el que goza de buena alidada presta su servicio donde mejor le place.

Así, pues, no es arrebatado derechos que a todos favorecen por igual como se logra lo que el Sr. Los Arcos desea; se consiguen teniendo más acierto en la designación de traslados, ó la entereza bastante para sostener aquellas determinaciones que obedezcan a un principio de necesidad y de justicia.

Y ya que de verdades estamos, debemos añadir que no tenemos noticias de que el amparo del art. 30 del reglamento orgánico a que se refiere el real decreto se haya realizado ningún acto que merezca dicha posición tan perjudicial para todos los funcionarios del cuerpo como la que encierra el decreto a que venimos refiriéndonos.

Jamás ha eludido el cumplimiento del deber ningún individuo del cuerpo de Telegrafos, y mucho menos por el camino de las licencias temporales. No es muy sencillo para tan modestos funcionarios prescindir del sueldo y años de servicio por la contrariedad de un traslado.

Sólo sabemos—y tal vez sea este el verdadero móvil—que el Sr. Los Arcos, no por razón del servicio, sino por antipatía personal, se empeñó en trasladar a Córdoba a cierto funcionario emparentado con un alto personaje político, sin poder lograr su deseo, porque el interesado pidió licencia a favor de ese art. 30 que, como es natural, le ha producido una indigestión de amor propio al Sr. Los Arcos.

Haciendo constar cuán poco significan para el director general de Comunicaciones los intereses de toda una corporación, puesto que así los sacrificó, repetimos que ésta es el único caso de que tenemos conocimiento, y el primero, sin duda, en que se lleva a la firma del ministro un decreto que no persigue otro fin que la satisfacción de ciertos móviles personales.

Así se explica que el decreto, en vez de ajustarse a las prácticas reglamentarias, al previo informe del negociado respectivo y al dictamen de la junta consultiva del cuerpo, se haya fregado a la sombra del misterio, redactando el preámbulo de su puño y letra el Sr. Los Arcos, y encomendando el articulado a un funcionario de Correos, muy competente sin duda, pero que no es el más llamado a legislar en Telegrafos. Y tales debieron ser en el autor las reconveniones de su propio sentir, que ni aún se atrevió a confiar el proyecto al negociado clandestino venido al mundo para el exclusivo y particular servicio del director de Correos y Telegrafos.

Puesto que el decreto no produce ventajas para el servicio y lástima en cambio los sagrados intereses de una corporación, insistimos en llamar la atención de Sr. Silvela, porque hay errores y ligerezas que no pueden ser disculpados.

Siga en buen hora su camino el señor Los Arcos, que bien se lo agradecerá quien quiera que le suceda. Para captarse las simpatías de todo el cuerpo de Telegrafos bastará al futuro director de Comunicaciones derogar la famosa obra del diputado por Aolz.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Un nuevo acorazado.

Tolón 20.—Esta mañana se ha verificado el lanzamiento al agua del acorazado chileno *Capitán Prat*.

El éxito ha sido completo.

El obispo de Frejús bendijo el buque, siendo madrina la hija del almirante chileno Latorre, quien presidió el acto.

El proceso Eyraud.

Paris 20 (2 tarde).—Audencia de hoy.—El fiscal pronuncia un brillante discurso. En su acusación combate con copia de datos de doctrina las teorías de algunos médicos sobre la irresponsabilidad de las personas sometidas a la sugestión hipnótica.

Niega categóricamente que puedan cometerse crímenes bajo el imperio de la sugestión.

Sostiene que el hipnotizado conserva siempre la voluntad suficiente para resistir a la voluntad del hipnotizador.

Termina pidiendo la pena de muerte para los dos acusados.

Faltan todavía los discursos de la defensa.

Paris 20.—Es objeto de unánimes elogios el discurso que ha pronunciado en la Audiencia de hoy el fiscal, por la energía con que ha combatido las teorías de la sugestión y la irresponsabilidad consignadas, amenazas que pesan sobre la sociedad y que la conducirán al estado anárquico. Demostrada en su concepto la responsabilidad de ambos procesados, y que el coronel sirvió para ahogar al desgraciado Gouffé, el fiscal ha pedido, como no podía menos de pedir, contra los mismos todo el rigor de la ley, aunque admitiendo la posibilidad de encontrar algunas circunstancias atenuantes en lo que se refiere a Gabriela Bompard.

Paris 20.—A la acusación fiscal han seguido los discursos de los defensores de los dos reos. El abogado de Eyraud, alegando la senda trazada en el examen de testigos y declaraciones de los acusados, ha pretendido demostrar que Eyraud fué arrastrado al crimen por la perversidad de Gabriela y la pasión que le ligaba a ella.

El abogado de la Bompard sostiene que ésta, sujeta al influjo y obediencia a la voluntad del acusado, pudo ser cómplice en el delito; pero que después prefirió entregarse a la justicia, con tal de romper los vínculos que la ligaban a aquel hombre fanático. Gabriela, para su defensor, es una enferma, no una criminal, y a los enfermos hay que cuidarles, pero no sentenciarles.

El jurado se ha reunido después para deliberar.

Paris 20 (9 15 noche).—Ya se conoce el veredicto del jurado en el proceso Eyraud. Por él se condena al mismo a la pena de muerte, y a Gabriela Bompard a veinte años de trabajos forzados.

La Hacienda en la Argentina.

Buenos Aires 20.—Ha comenzado en el Parlamento la discusión de los proyectos presentados por el ministro de Hacienda. Por el primero se establecen derechos de aduanas imponiendo el cinco por ciento



sobre las exportaciones, que será pagado íntegro en oro.

El segundo decreto fija los derechos de aduana sobre las importaciones.

El tercero crea nuevos impuestos sobre la fabricación de alcoholes, cervezas, cigarrillos y fósforos.

El cuarto dispone el pago de fuertes patentes a las compañías de seguros extranjeras.

Y el quinto y último crea un impuesto de dos por ciento sobre los depósitos que se hagan en los Bancos particulares.

#### El cardenal Lavigier.

Paris 20.—En la sesión celebrada hoy por el Senado se ha discutido el presupuesto de cultos. El Sr. Angé Beaumanoir ha preguntado al ministro por qué no se suprimen las temporalidades al cardenal Lavigier, toda vez que éste se ha extralimitado de su misión al tratar como lo hizo la cuestión política en el brindis que pronunció últimamente en Argel.

El ministro de Justicia ha contestado que las palabras del cardenal Lavigier han sido las de un buen ciudadano, y que, por lo tanto, el gobierno no puede menos de aprobarlas, teniendo también en cuenta que el Papa no las ha censurado.

Esta declaración del ministro arranca prolongados aplausos de la izquierda.

Las derechas permanecen silenciosas. El Sr. Angé Beaumanoir replica que, siguiendo de esta suerte, la República francesa no obtendrá nunca la adhesión de la corte de Roma.

#### Vapores correos.

Puerto Rico 20.—Ha salido de este puerto con dirección al de Cádiz el vapor correo Buenos Aires.

Suez 20.—El vapor correo *Isla de Panay* salió ayer de este puerto con rumbo al de Aden.

Los extranjeros en los Estados Unidos.

Washington 20.—La comisión de reformas judiciales de la Cámara prepara un proyecto encaminado a modificar la ley sobre los extranjeros.

Las medidas que se establecen en dicho proyecto alcanzarían no solamente a los individuos, sino también a los establecimientos, compañías y asociaciones que estén compuestas total o parcialmente de extranjeros.

Solamente quedarán exceptuadas de dichas medidas las compañías de ferrocarriles.

#### En favor de los judíos.

Washington 20.—Cámara de los representantes.—El Sr. Cummings presenta una proposición pidiendo que la Cámara acuerde manifestar su disgusto en vista de las persecuciones, impropias de un pueblo civilizado, de que son objeto en Rusia los judíos.

El orador pide además que el acuerdo de la Cámara sea comunicado al czar por el ministro americano en San Petersburgo.

Falta saber ahora cómo será recibida en Rusia semejante pretensión tratándose de un asunto de política interior.

#### Tirios y troyanos.

Londres 20.—La cuestión Parnell toma cada vez mayores proporciones en Irlanda.

Tal es el antagonismo entre parnellistas y antiparnellistas, que en muchos puntos tratan de organizarse ambos bandos para apelar a la fuerza y a la violencia.

En Kilkenny se están formando partidos de las dos parcialidades.

El gobierno ha resuelto el inmediato envío de tropas a aquel punto, en la prevención de que estallen serios desórdenes.

#### Proteccionismo.

Viena 20.—Tal es el deseo del gobierno de Austria de fomentar la industria nacional, que el emperador ha sancionado una ley eximiendo del pago de contribución durante algún tiempo a las nuevas fábricas que se van a establecer cerca de Trieste.

#### Denuncia de tratados.

Paris 20.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Ribot, se ha puesto de acuerdo con sus colegas para la denuncia de los tratados de comercio, incluso el de España.

El gobierno someterá este asunto a la comisión de aranceles.

### LOS COMISIONADOS DE CUBA

Ayer tarde fueron recibidos por el presidente del Consejo, a quien han expuesto su propósito de corresponder al llamamiento del gobierno, informándole con el criterio imparcial con que han recibido su mandato, acerca de la defensa urgente que los grandes intereses que representan demandan y puede recibir dentro del amparo y protección debidos al conjunto de los intereses nacionales.

El Sr. Cánovas del Castillo ha manifestado su conformidad con este criterio amplio de equidad y de armonía entre los intereses insulares y peninsulares que ha de servir como guía en las negociaciones que han de seguirse con el gobierno de los Estados Unidos, con el fin de crear, bajo la garantía de un tratado, el nuevo orden de relaciones comerciales que a España conviene establecer con la gran nación americana.

El jefe del gobierno ha entrado luego en consideraciones de carácter general sobre los tratados de comercio con la brillantez de palabra que de siempre a la exposición de sus ideas, escuchando con gran interés las observaciones que sobre algunos puntos de su discurso le han hecho, con su notoria competencia, los delegados cubanos.

La acogida ha satisfecho a los visitantes en cuanto revela que el presidente del Consejo reconoce a la información toda la importancia que merece como expresión sincera de legítimas aspiraciones de los centros que representan en Cuba la riqueza, el comercio y el trabajo, los cuales en la crisis presente, y antes de que no tenga remedio, acuden al gobierno de la Metrópoli pidiendo una solución salvadora libre de todo egoísmo regional.

Las bases, que han de puntualizarse de un modo práctico y concreto para convocar las conferencias, no ofrecen dificultad grande para su redacción, y es de esperar que sean brevemente formuladas. El ministro de Ultramar, a quien corresponde este trabajo, debe tenerle preparado con todos los datos estadísticos que reclama desde que se acordó llamar a los representantes de Cuba. Muy de lamentar sería la lentitud burocrática en este asunto, pues los grandes intereses, que aguardan im-

pacientes, no merecen, sobre el peligro actual que corren, sufrir el de un expediente a la española.

Damos nuestros más cumplidos parabienes a los comisionados por su digna actitud, y no dudamos sabrán perseverar en ella.

### ENTIERRO DEL GUARDIA ROJO

A las dos de la tarde de ayer fué conducido, desde el depósito judicial al cementerio del Este, el cadáver del infortunado guardia de seguridad.

El acto revistió toda la importancia y solemnidad que era de esperar para honrar la memoria de la noble víctima del deber.

En un carro fúnebre tirado por cuatro caballos fué colocado el ataúd, sobre el cual iba el kapis que usó Rojo y una corona dedicada por los individuos de su compañía.

Inmediatamente detrás del carro iban dos hermanos del difunto conduciendo a su hijo, y seguían, presidiendo el duelo, el gobernador civil, el secretario del gobierno y el coronel del cuerpo de Seguridad.

Detrás iban el jefe de vigilancia, señor Pita, los delegados e inspectores de los distritos y comisarios de barrio, casi todos los empleados del gobierno civil y todos los individuos del cuerpo de Seguridad francos de servicio.

El paso de la comitiva fué presenciado por gran número de personas en todas las calles del tránsito.

Las primeras autoridades llegaron hasta la puerta de Alcalá, y hasta el cementerio los hermanos e hijo del finado y los individuos de su compañía.

Cuando llegó el cadáver, el Sr. Ducazaal entregó al capitán de seguridad Sr. Miralles un billete de 100 pesetas para los pobres huérfanos.

A las cinco se retiraron todos los que habían asistido a la fúnebre ceremonia.

Descanse en paz la noble víctima de su deber.

### LOS NIÑOS DEL CANAL

Desde que el penado de Ceuta, Juan Pasalodos, comenzó a hacer delaciones suponiendo que sabía quiénes eran los asesinos de los niños del Canal, surgió la sospecha de que se trataba de una artimaña del penado para hacerse conducir a Madrid y procurarse, si no una evasión, un viaje de recreo.

Sin que nos atrevamos a asegurar que esto sea exacto, consideramos como pruebas importantes de ello los siguientes datos que nos suministra por carta una persona digna de crédito.

En la ermita de la Virgen de las Nieves, en la villa de la Zarza, cerca de Mérida, se cometió el año pasado un robo de objetos sagrados, cuyos autores, como ocurre frecuentemente, no fueron habidos.

Pasado algún tiempo, se recibieron en el juzgado dos cartas procedentes del penado de Ceuta y firmadas por Juan Pasalodos y un tal Mantecas, diciendo que ellos, en unión de otros, eran los autores del robo, y señalando a los cómplices.

Previos algunos exhortos, se hicieron algunas delaciones fundadas en las denuncias de aquellos, quienes aseguraban que, viniendo a Madrid, podrían descubrir a los delincuentes y el paradero de los objetos robados.

El resultado fué que las personas detenidas fueron puestas en libertad por haber demostrado evidentemente su inocencia, a pesar de las denuncias de Pasalodos y Mantecas.

Ocurrirá lo mismo con los asesinos de los niños del Canal denunciados ahora?

### NOTICIAS GENERALES

Hoy, a las doce, se celebra en el café de Oriente (Atocha, 118), el almuerzo con que nuestros correligionarios obsequian a su nuevo diputado provincial D. Nicolás García. El acto promete estar muy concurrido.

Anoche se reorganizó el comité posibilista del distrito de Buenavista, y esta noche, a las ocho, se reúnen nuestros correligionarios del distrito de la Inclusa en los salones de nuestra redacción para reconstituir su comité.

La sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo celebró anoche sesión, bajo la presidencia del Sr. Calderón (D. Laureano).

El Sr. Calderón contestó a una pregunta sobre calefacción de habitación, y a continuación el doctor Espina informó acerca de la influencia del trabajo sobre los órganos torácicos.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

En el subexpreso de ayer salió para Roma el ilustre escultor valenciano Mariano Benlliure.

Como saben nuestros lectores, el joven artista había estado recientemente en Sevilla, donde en pocas sesiones modeló magistralmente el busto de una de las damas más hermosas de la aristocracia andaluza, la señorita de Garvey, que en breve contraerá matrimonio con el duque de Tarifa, hijo menor de la duquesa de Medinaceli.

Al regresar de Sevilla, Benlliure se sintió enfermo con un fuerte enfriamiento, que felizmente se resolvió pronto y bien, pero que ha impedido al enfermo cumplir con sus numerosos amigos como hubiera sido su deseo.

A la capital de Italia le acompaña su hermano político el distinguido oficial de infantería D. Carlos Tuero.

Benlliure ha tenido que efectuar su viaje precipitadamente a causa de las muchas obras que trae entre manos. En Mayo habrá de entregar los monumentos del tercio Ruiz y D. Alvaro de Bazán; poco después el de María Cristina, y en cuanto tenga lugar, comenzará el grandioso manoseo del inolvidable Gaiarre, obra que desea ejecutar con verdadero amor.

Durante su estancia en Madrid ha firmado el compromiso de realizar el monumento al general Ocasio; ha recibido el encargo de modelar dos baños y cuatro hermosos jarrones para la casa de Medina-Celi; un busto de la que fué señora de Saint Aubin, hermana política del Sr. Canalejas; dos bajo-relieves en mármol para Bilbao, y un cuadro de la reina regente y de sus tres hijos, con marco tallado según el gusto del Renacimiento.

En Abril volverá nuevamente a esta corte el incansable e ilustre escultor.

La junta administrativa convocada para resolver respecto a la aprehensión de billetes de la lotería en poder de revendedores, ha estimado procedente el comiso con arreglo a la legislación vigente.

Según participa telegráficamente el gobernador de Pamplona, en el kilómetro 141 de aquella vía férrea apareció ayer el cadáver de un hombre que se supone suicida.

El juez Sr. Ocampo, que entiende en el proceso referente a la estafa del Banco de España, ha decretado la libertad provisoria de D. Eduardo Menéndez y D. Angelito Rojas, considerándolos exentos de responsabilidad directa.

Respecto al jefe del negociado de confrontación de firmas, D. Vicente Aguirre, que más directamente intervino en la operación, se le ha admitido la fianza ofrecida para su exoneración.

#### Moros piratas.

Con referencia a noticias de Africa, se sabe que el día 15, por efecto del mal tiempo, cerca del cabo de Tres Formas varó el laúd *San Francisco*, de la matrícula de Cartagena, que, procedente de Gibraltar, se dirigía a Tánger con carga de petróleo por valor de 25 000 pesetas.

Los moros de la kabilia inmediata al lugar del siniestro asaltaron y robaron la embarcación, llevándose cautivos a seis tripulantes y una mujer que los acompañaba, indiciéndoles malos tratamientos.

A ruegos del bajá del campo de Melilla fueron conducidos al hospital de Prajana, donde continúan actualmente.

El dueño del carro que ocasionó la muerte del guardia de orden público Rojo Gallego ha sido puesto en libertad por no resultar cargo alguno contra el mismo.

Se ha ordenado que a los aspirantes a exámenes de pilotos mercantiles se les exija este mes la documentación antigua.

Las nuevas disposiciones acerca de este particular regirán en los meses sucesivos.

El general Borrero se ha encargado de la división de caballería vacante por pase del general Correa al cuarto militar del rey.

Desde las diez de la mañana de ayer empezó a caer en Madrid una lluvia menuda que pronto se convirtió en nieve.

A la una cesó de nevar y continuó lloviendo.

La comisión de gobierno interior del Congreso, reunida anoche, acordó proceder a la formación del correspondiente presupuesto para instalar en el Congreso la luz eléctrica por cuenta de aquel cuerpo y sin cables ni dependencias de ninguna compañía.

Una comisión del gremio de ultramarinos visitó ayer al alcalde primero para entregarle 10 000 pesetas, que serán repartidas entre las casas de socorro de esta capital, además de otras para la de la Guindalera, 500 para los asilos de la noche y 250 para los Amigos de los pobres.

Además se distribuirán entre los pobres 2 000 pesetas.

Estos donativos suponen el 10 por 100 del importe de los sueldos y aguinaldos con que acostumbraban obsequiar a sus parroquianos.

Nuestro distinguido y particular amigo D. Augusto Danvila ha sido ascendido a oficial primero de administración en la Sala de Cuba y Puerto Rico del Tribunal de Cuentas del Reino, en recompensa a sus buenos servicios.

El vapor correo francés *Chateau Iquem* salió de San Juan de Puerto Rico el 15 del actual con destino a la Coruña y El Havre.

Dícese por la prensa de Alicante que los políticos conservadores de aquella capital anuncian para vísperas de leerse el decreto de disolución de estas Cortes la suspensión gubernativa de los dignos alcaldes de Alicante y Alcoy, y la traslación del fiscal de aquella Audiencia.

Nos resistimos a creer semejante atropello.

En un portal de la calle del Pacífico fué ayer encontrado de madrugada el cadáver del sereno.

Según parece, falleció a consecuencia de una enfermedad crónica que padecía.

Ayer ocurrieron 39 casos de viruela y 21 defunciones.

Ha fallecido en Madrid el reputado médico D. José Díaz Benito, individuo de la Academia de Medicina, de la Junta provincial de Sanidad, y correspondiente de varias Academias del extranjero.

Mañana, a las cinco de la tarde, continuarán los ejercicios de oposición a reglamentos de la propiedad.

Ayer actuaron los opositores números 284 y 287 de la lista.

A. Porras, dentista. Arenal, 22 dup.º, pl. La Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa, 14). Bilbao, Santander, Gijón.

Sarah Bernhardt acaba de curar sus pertinaces vahidos gracias al milagroso «Salvo Regal».

### GACETA OFICIAL

#### DE NOT

Hacienda.—Decretos referentes a personal.

Ultramar.—Decreto nombrando jefe de administración de 4.ª clase, tesorer central de Hacienda de Puerto Rico, a D. Alejandro Indesta y García.

### EL DIA POLITICO

Según referencias del ministerio de Estado, a los límites del campo de Melilla ha llegado una compañía de tropas regulares—todo lo regular que pueden ser los soldados del emperador de Marruecos—que lleva el encargo de fijar los verdaderos límites que separan de aquel país al nuestro.

La comisión designada por el gobierno para este asunto la componen el general Miralles, un jefe de Estado Mayor y un oficial del mismo cuerpo que prestan servicio en Granada y el mayor de plaza de Ceuta.

Los comisionados han salido ya para Melilla en cumplimiento de su misión.

La comisión de la Liga Agraria, que anteaño visitó al jefe del gobierno con la pretensión de que se amplie el plazo para la constitución de los colegios especiales, sin duda para hacer más valerosas sus pretensiones, tenía el propósito de enca-

bezarlas felicitando al gobierno por sus medidas arancelarias acordadas en el último consejo de ministros.

Así lo hubiera hecho de no oponerse terminantemente el Sr. Gamazo, quien anunció que de llevarse a cabo el proyecto el dejaría incontinenti de pertenecer a la comisión, por lo cual los demás señores que la componían tuvieron que renunciar a su propósito.

Los representantes de las Provincias Vascongadas que tenían proyectado visitar mañana al Sr. Silvela, en apoyo de sus pretensiones, han demorado su visita hasta el martes, por celebrarse el lunes consejo de ministros en la Presidencia.

El ministro de la Guerra y el general Novallches, presidente de los colegios militares establecidos en Guadaleja, saldrán hoy con dirección a dicha capital, de donde regresarán por la noche, con objeto de hacer una detenida visita a aquellos centros.

Se ha dado orden de que el crucero *Isla de Luzón* salga del Ferrol con rumbo a Málaga para auxiliar las operaciones del tendido de los cables telegráficos que han de unir la península con nuestras posesiones en Africa.

Los ministeriales dijeron con verdadero alborozo que habían terminado las rivalidades entre las dos fracciones en que estaba dividido el partido en Valencia, con ocasión tristísima—por lo cual su alegría resultaba poco piadosa—de la muerte del marqués de Casa Ramos, jefe de una de dichas fracciones.

Su gozo en un pozo: la división continúa cada vez más acentuada, puesto que los casarramistas han decidido en una reunión celebrada recientemente continuar en su actitud sin altivez, pero con dignidad.

Así lo dicen los periódicos de Valencia.

### LA JUNTA CENTRAL DEL CENSO

Ha celebrado una sesión más y ha dejado pasar un nuevo día de reunión de sus vocales sin llegar a un acuerdo definitivo en el asunto que se debate, razón por la cual ha decaído notablemente su interés en la opinión, que está cansada de seguir paso a paso una discusión de la cual pudo esperar un día alguna resolución que respondiese a su expectante curiosidad y los anuncios que se hacían; pero que ya hoy, después de tantos días transcurridos y muy próximo el fijado en el pensamiento del gobierno, según dicen, para publicar el decreto de disolución de las actuales Cortes, no sólo no lo inspira, sino que empieza a ser causa de que la Junta misma vaya perdiendo algo del alto concepto que alcanzaba en la opinión. En esta tarea, por ser los conservadores y sus coadyuvantes los que más han puesto, no naturalmente los que mayor responsabilidad alcanzan; pero no puede desconocerse que todos la tienen, salvo como es natural, los que sólo han contribuido con su asistencia y su voto a las resoluciones de la Junta.

Reunidos los señores de la Junta a cosa de las cuatro y media, la presidencia del señor Alonso Martínez, pasó brevemente el despacho ordinario, en el cual figura la protesta del Sr. García Monfort, de Valencia, contra el acuerdo de aquella Junta provincial de admitir solicitudes para la constitución de un colegio especial en la forma que allí se ha hecho, acordándose que pasara a la porción de consultas y reclamaciones, y se entró en el debate del proyecto de dictamen del Sr. Sagasta sobre la peticion para exigir una contestación del gobierno sobre la reunión de las Cortes.

Fué el conservador Sr. Domínguez el encargado de impugnarle, y lo hizo en efecto sosteniendo la incompetencia de la Junta para pedir lo que pretendía, y que es inconstitucional pedir que se hagan públicas las deliberaciones entre la corona y su gobierno responsable en los consejos que los ministros celebran en los asuntos graves del Estado, porque esto equivale a pedir que quede al descubierto lo que la Constitución declara irresponsable. Quanto a descortesía, el gobierno no la ha tenido nunca para con la Junta, según el Sr. Domínguez, que empujó en decirlo como una hora y media nada más.

Le contestó el Sr. Sagasta, quien nada nuevo podía decir después de la defendida discusión que viene manteniendo, y hubo de repetir sus argumentos, sosteniendo que la Junta, al pedir con arreglo a la ley la reunión de las Cortes, entendió siempre que eran y no podían ser otras que las actuales; que en la contestación del gobierno se ve claramente que se trata de eludir el cumplimiento de su acuerdo, y que por esto ha insistido e insiste la Junta en que el asunto debe llevarse por el gobierno a la corona, sin que en ello haya el menor propósito de invadir ninguna alta prerrogativa y menos el de poner al descubierto responsabilidades que son siempre del gobierno que aconseja.

Como el Sr. Domínguez hubiese dicho que, por la indecisión de la Junta y por la condición de las personalidades políticas que la forman, no podía por menos de convertirse todo lo que en su seno se trata en cuestión política, lamentándolo en son de censura, habló el Sr. Alonso Martínez para sostener que ningún otro organismo ni oficina del Estado habrá, seguramente, resuelto un número tan grande de asuntos y tan importantes como el que ha despatchado la Junta Central del Censo desde que viene funcionando; sin contar con que su consejo ha salvado al gobierno de dos ó tres conflictos, y recientemente en el de la elección parcial de ayuntamientos.

Una alusión a si se había andado en busca de antecedentes en lo de la descortesía, obligó a hablar al Sr. Cervera, y produjo un incidente, en el que se discutió el manifiesto de 1872, explicado por el señor Martos en su redacción y confección, y por el Sr. Sagasta en su alcance, y la coalición de conservadores y republicanos en aquel entonces, con mil otras cosas tan pertinentes como éstas, y dió ocasión al Sr. Elduayen para hablar otra hora sobre cosas ya todas odias.

Por fin púsose a votación si se tomaba ó no en consideración el voto, haciéndolo ocho en sentido afirmativo por cinco que dijeron no y dos abstenciones, que fueron la de los Sres. Cervera y Salmerón.

El lunes continuará el debate. Hay propósito de declarar la sesión permanente, y

harán bien, porque si no van a caer en el ridículo.

Que es lo peor que puede suceder.

### NOVEDADES TEATRALES

#### Teatro de la Opera.

*El barbero de Sevilla*.—La ópera de Rossini no envejece. A medida que pasan los años por ella parece más fresca y más inspirada. Hay quien la tilda de poco original diciendo que tiene reminiscencias del *Don Juan* y de *Orfeo*. Quizá sea verdad. El mismo Rossini, a quien le preguntó un día uno de sus íntimos por qué tomaba lo bueno de otros autores, contestó con la mayor sinceridad:—Claro, no iba a tomar lo malo.

*El Barbero*, con todas las reminiscencias que se puedan señalar, es, y continuará siendo mientras haya arte y música, una de las óperas más bellas que jamás se hayan escrito. Nuestro público la oye siempre con gusto y con verdadera delección cuando se confía a cantantes como los que la interpretaron anoche.

Los aplausos, las ovaciones y las llamadas a escena se sucedieron unas a otras durante toda la función.

Cotogni merece la fama de que goza. Es un gran cantante y un consumado artista. Tiene la voz un poco velada, pero es su escuela de canto tan pura, su dicción tan clara y sus maneras tan distinguidas, que bien se le puede perdonar aquel ligerísimo defecto. Desde el primer instante se hizo dueño del público. Milagro es este que sólo realizan los artistas de mérito excepcional.

Cotogni, a quien han festejado en los principales teatros del mundo, recordará el triunfo de anoche como uno de los más brillantes de su vida.

La Srta. Pacini hizo una Rosina deliciosa. Interpretó su papel con undonaire y una gracia superiores a lo que se puede esperar de sus pocos años y del escaso tiempo que pisa la escena.

En las variaciones de Proch, que cantó en el tercer acto, produjo entusiasmo frenético. Tuvo que repetir la última, erizada de dificultades, después de haber escuchado una tempestad de aplausos.

Stagno y Uetam admirables, y Baldelli, el caricato sin rival, a la altura de sus compañeros.

Todos fueron dignos de elogios unánimes, todos, incluso el Sr. Perez, que dirigió magistralmente la orquesta.

Un éxito brillantísimo, en resumen, que trae a la memoria los mejores tiempos de nuestro primer teatro lírico.—A.

### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Al comenzar anoche la tercera escena del drama que se estrenaba en el teatro Español, titulado *Siempre en ridículo*, se sintió repentinamente enfermo el actor D. Donato Jiménez, y fué preciso suspender la representación de la obra.

Esta noche se verificará dicho estreno por hallarse ya restablecido el Sr. Jiménez, de lo cual muy de veras nos alegramos.

Los billetes expedidos para la función de «Anoche servirán para la de hoy, según anunció la empresa».

Anoche se puso en escena en el teatro de la calle de Jovellanos la bonita zarzuela *La guerra santa*.

El público, que fué muy numeroso, aplaudió con entusiasmo toda la obra y particularmente el cuadro final del acto segundo, que estuvo muy bien presentado, distinguiéndose la señora Fabra y los señores Navarro, Belva y Garro.

Hoy domingo habrá dos funciones en el teatro Lara, poniéndose en escena, a las cuatro y media de la tarde, por primera vez, *Los cortos de genio*, y la graciosa comedia en dos actos *El señor gobernador*, y el bonito sainete *El mundo comedia es él* del baile de Luis Alonso.

Hoy domingo por la tarde se pondrá en escena en el Salón Variedades la popular zarzuela *El barbero de Lavapiés*, y el lunes se estrenará *Casa de salud*, letra y música de dos aplaudidos autores.

Por la empresa del mismo se ha admitido un apéndice lírico titulado *El beso de Noche Buena* ó *carrusel que niño tan gordo*, letra de un autor muy aplaudido y música de una aplaudida primera tiple.

El conocido profesor Sr. Ayerdy, que durante el pasado invierno exhibió *La esfinge* en la calle de Alcalá, accediendo a los deseos de la empresa del Liceo Riús, Salón Variedades, durante las próximas fiestas dará un corto número de sesiones en el mismo antes de emprender su marcha a Italia, comenzando mañana lunes.

Una sola pastilla del *Purgante Géraud* chapado ó mastacado un cuarto de hora antes del almuerzo ó la comida, basta para producir un efecto rápido sin el menor cólico. De sabor delicioso, este purgante constituye el remedio por excelencia contra el estreñimiento.

A las madres de familia.—Si queréis asegurar el desarrollo de vuestros hijos, evitar la tos y el enfriamiento que amenazan su salud, hacéis tomar cuatro cucharadas, de las de café, al día, de Emulsion Dreyfus de aceite de hígado de Bacalao todo fosfatada; es más rica en principios nutritivos y fortificantes que el aceite ordinario, es siempre digerida y aceptada con tanto gusto como la leche, a la cual se parece.

En todas las buenas farmacias.

#### COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS   | ANT.               | AYER.  | ALZ. | BAJ. |
|---|--------------------|--------|------|------|
| 4 por 100 al contado...                                 | 5 83               | 75 30  | »    | 9 45 |
| — fin de mes.....                                       | 75 65              | 75 45  | »    | 9 10 |
| — pequeños.....   | 6 83               | 76 60  | »    | 9 25 |
| — exterior.....   | 77 10              | 77 9   | »    | 9 10 |
| amortizable al contado...                               | 88 03              | 88 22  | 6 15 | »    |
| — pequeños.....   | 88 41              | 89 10  | 1 0  | »    |
| Billetes de Cuba 1886...                                | 13 31              | 13 31  | »    | »    |
| Banco de E. acciones...                                 | 4 40               | 4 40   | »    | »    |
| — Hipotecario: id. ....                                 | 600 00             | 600 00 | »    | »    |
| Id. cedulas 5 por 100...                                | 0 00               | 000 00 | »    | »    |
| Id. cedulas 4 por 100...                                | 0 00               | 93 75  | »    | »    |
| Obligac. ones 5 por 100...                              | 000 01             | 000 00 | »    | »    |
| U. de Tabacos, acciones                                 | 89 03              | 89 03  | »    | »    |
| Letras: Londres a                                       | 93 dias vista..... | 25 46  | »    | »    |
| — Berlin.....   | idem.....          | 25 77  | »    | »    |
| — Paris, á  | idem.....          | »      | »    | »    |
| Operaciones de préstamos y descuento al 4 por 100 anual |                    |        | »    | »    |



